

# Sorpresa con chupete de madrugada

Un vecino encuentra a una recién nacida en un capazo abandonado en un banco del parque de San Germán, en el distrito de Tetuán

ÁLVARO H. RIVERO  
Madrid

Era noche cerrada y la luz de la luna se filtraba entre las enredaderas del parquecito de San Germán, en el distrito de Tetuán. Debajo de ellas, encima de un banco de piedra, reposaba un capazo con una recién nacida, de entre tres y cinco días de vida. Juan Ramón Quintana, de 47 años, regresaba a casa después de tomar unas copas con unos amigos. Él fue quien encontró a la niña y llamó a los servicios de emergencias, que comprobaron que se encontraba en perfecto estado de salud y la ingresaron en el hospital de La Paz.

Eran las 3.50 y Juan Ramón estaba a menos de 20 metros del portal de su casa en la calle de Infanta Mercedes. Atravesaba el parquecillo cuando vio un bulto y se acercó a examinar su contenido. No pensó que dentro hubiera una niña, pues "nadie olvida un bebé", dice.

Sus ojos de color azul claro se abrieron como platos al encontrar una recién nacida. "Allí estaba, con su pijamita, envuelta en una sábana, con un rosario colgado. Y pensé: "Pero niña, criatura, ¿qué haces aquí?", cuenta. Además, encontró una bolsa con pañales, leche y un biberón.

"La han dejado con pena, todo preparadito", comenta Juan Ramón, que cree que la niña llevaba allí poco tiempo porque estaba despierta, muy tranquila, y le miraba. Él se echó a llorar. "Aquí está el que me va a cuidar, pensaría ella", suspira Juan Ramón al recordarlo. No se percató de si había alguien



Juan Ramón Quintana muestra el lugar donde encontró a la niña abandonada. / A. H. R.

cerca, espiando. Su "instinto de protección" hizo que la subiera

## La bebé llevaba la pinza en el ombligo y la prueba del talón de un hospital

enseguida a su casa, donde despertó a sus dos hijas, Silvia, de siete años, y, Laura, de dos, y a su madre, de 82. "He llevado a casa todo tipo de bichos, lagartos, ratas blancas... Pero nunca

nada tan bonito como esto, es un bombón", asegura.

Media hora más tarde llamó al 112, y enseguida acudieron agentes del Cuerpo Nacional de Policía y una unidad del Summa, que determinó el sexo del bebé y lo trasladó a La Paz.

El jefe de guardia del Summa, Juan Valenciano, explicó ayer que la niña se encontraba sana, bien cuidada y presentaba indicios de haber nacido en un hospital, como la pinza en el ombligo y la prueba del talón, lo que facilitaría considerablemente su identificación y la de su madre biológica.

La Consejería de Familia y Asuntos Sociales comunicó ayer que tutelaré "de urgencia" al bebé. Cuando reciba el alta médica en La Paz será trasladada a una residencia infantil de la red pública de la Comunidad de Madrid. La investigación policial para aclarar las circunstancias del abandono continúa.

Juan Ramón visitará hoy al bebé con sus niñas. "Claro que me gustaría quedármela, nos hemos encariñado con ella en sólo 10 minutos, pero ya tengo dos. También me gustaría ponerle un nombre, aunque no he pensado cuál", afirma.

# Los padres de la niña ahogada creen que hubo negligencia

AMAYA IZQUIERDO  
Madrid

Fabián Peralta y Marisol Márquez incineran hoy a su única hija. Hace apenas unas semanas celebraron su cuarto cumpleaños. Natasha murió el lunes mientras jugaba con sus amigas en el Aquópolis de San Fernando de Henares. Sus padres no se lo explican.

"Parada cardiorrespiratoria tras sumersión", fueron las palabras que escucharon en el Instituto Anatómico Forense cuando preguntaron las causas de la muerte. "A cualquiera se le para el corazón después de ahogarse", replica Fabián, ecuatoriano que lleva ocho años en España.

José María Hernando, director de la empresa El Parque Secreto, que organizaba el campamento con el que Natasha acudió al Aquópolis, asegura que la niña jugaba en la orilla junto a otros cuatro menores cuando la encontraron boca abajo sobre el

agua, cerca de las 15.15. Un monitor del campamento estaba a unos cuatro metros, puntualiza.

Según su versión, los niños, que habían comido a las 13.30 estaban en dos piscinas anexas, por lo que los encargados de su custodia los vigilaban alternativamente. En el relato que ofrece el padre, una de las amigas de la niña gritó: "¡Que Natasha no se levanta!". Una bañista se acercó a la cría, inmóvil sobre el agua, para voltearla. Las chiquillas estaban jugando a meter la cabeza debajo del agua. El monitor más cercano se acercó y la sacó de la piscina de olas, en la que en ese momento no había oleaje. Aquópolis informó de que la niña expulsaba agua y restos de comida por la boca. El director de El Parque Secreto explicó al padre de Natasha que sus empleados creyeron verla respirar y le tomaron el pulso. Era muy débil.

El parque acuático y la empresa que organiza el campamento coinciden en que tardaron muy poco en llevarla a la enfermería, donde la reanimaron. Luego llegaron los técnicos del Summa, que la llevaron al Gregorio Marañón, donde Natasha moriría poco después de las cuatro de la tarde. Su padre llegó, en moto, a las 16.15. "Tenía restos de comida en la cara y la ropa", dice.

Los padres de Natasha explicaron ayer que el director del centro duda de que se trate de un ahogamiento o un corte de digestión y asegura que pudo ser un ataque epiléptico o una muerte súbita. Fabián lo duda y cree que hubo falta de cuidado. "No entiendo cómo puede haber pasado si la estaban vigilando. Algo fue mal", insiste.

"Queremos tener ya los resultados de la autopsia para saber de qué murió nuestra hija", apremiaba Marisol Márquez, la madre, que asegura que denunciarán el caso cuando tengan los resultados definitivos de la



Fabián Peralta, padre de Natasha.

autopsia. "Y queremos encontrar a la mujer que sacó a mi niña del agua, que cuente qué pasó. Cada uno nos dice una cosa".

El Defensor del Menor, Arturo Canalda, ha abierto un expediente para investigar la muerte de la niña.

# Un obrero sin arnés muere al caer del tejado de una casa

JAVIER S. DEL MORAL, Parla

El tajo se cobró, en la tarde de ayer, una nueva víctima mortal y ya suman 76 en lo que va de año. La última muerte fue la de M. S., de 32 años y nacionalidad ucraniana, que falleció al caer desde el tejado de un bloque de viviendas, ubicado en el número 43 de la calle de Humanes, en Parla.

El fallecido trabajaba en las obras de sustitución del tejado del edificio, de cuatro plantas, junto a otros dos compatriotas. La obra había sido encargada por la comunidad de propietarios a una pequeña empresa de Parla. "No llevaba arnés ni nada. Iba a coger un cubo de agua y se ha escurrido y ha caído al patio", explicaba ayer por la tarde Mustafá, un joven vecino de la planta baja del bloque que presenció la el accidente.

En la caída, desde una altura de unos 15 metros, el hombre se fue golpeando con las cuerdas de los tendedores de las viviendas, hasta que chocó con el suelo. El fuerte impacto lo mató en el acto. Eran las 17.15.

## "Había mucha sangre"

"Tenía la cabeza abierta y había mucha sangre. Era muy fuerte. Sus dos compañeros lo vieron todo, y no hacían más que llorar", contaba Mustafá.

Los vecinos alertaron inmediatamente a la policía y decidieron cubrir el cadáver con una sábana hasta que se lo llevaran los servicios funerarios.

El Cuerpo Nacional de Policía tomó ayer declaración a los otros dos trabajadores de la obra, así como al dueño de la empresa para la que trabajaban, y al presidente de la comunidad de propietarios. La policía investiga si los empleados tenían contrato, así como las medidas de seguridad con las que contaban.

El accidente dejó ayer conmocionados a los residentes de la casa. Los vecinos calificaron de "nulas" las medidas de seguridad de la obra. Dudaban incluso de que alguno de los obreros tuviera los papeles en regla, extremo que no fue confirmado ayer por la policía. "Llevaban sólo unas semanas trabajando aquí. Venían por la mañana y se marchaban por la tarde. Casi ni hablaban español", explicó ayer Eulogio, presidente de la comunidad, tras pasar por la comisaría.

El obrero muerto vivía junto a su mujer en el municipio de Parla. Tenía tres hijos de corta edad, que permanecen aún en Ucrania junto con unos familiares, según indicaron fuentes de la investigación.